

AWRĀQ

Estudios
sobre el
mundo árabe e islámico
contemporáneo



Publicado por la
DIRECCIÓN GENERAL DE RELACIONES
CULTURALES Y CIENTÍFICAS
AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
Vol. XXIII (2006)

**BREVE ESTUDIO SOBRE EL EMBAJADOR
ALFONSO DE LA SERNA, ESCRITOR Y PROMOTOR
DE ESTUDIOS HISPANO-ÁRABES EN EL MÁGRIB
(Túnez y Marruecos, moriscos y el Estrecho)**

Míkel DE EPALZA
Universitat d'Alacant¹

Mi relación con el Embajador de España Alfonso de la Serna fue principalmente profesional, la de un diplomático, Director General de Relaciones Culturales y Embajador en la República Tunecina (1968-1973) y, más tarde, en Marruecos (1977-1983), y de un profesor de universidad (en 1968, entonces en la Universidad de Lyon (Francia)) e investigador de temas árabes e islámicos. Ha sido una relación de cooperación, de casi 40 años, desde mis investigaciones sobre moriscos y sus descendientes los “andalusíes” en Túnez, en 1968, donde el Embajador De la Serna consiguió del Ministerio de Asuntos Exteriores español, en 1971, el financiamiento de un puesto docente en la Facultad de Letras de aquella ciudad –para mí y luego para otros profesores españoles–, hasta el encargo y edición del libro *Recueil d'études sur les Morisques Andalous en Tunisie*, en 1973², y el último escrito suyo que le pedí, en 2005, como “Prólogo” de un libro nuestro³. Fue una relación muy fecunda, aunque no muy intensa, ya que aun en los años que coincidimos en Túnez (1971-1973), apenas si nos veíamos una vez al mes, atareado él en la Embajada y yo en la Universidad, aunque –eso

¹ Estas páginas forman parte de un estudio mío más amplio, con título semejante “Alfonso de la Serna, escritor y promotor de estudios sobre los moriscos en el Magreb”, con tema más específico, con otros materiales bibliográficos, con nuevas anécdotas personales y con más de 50 páginas, que se publica en la revista especializada *Sharq Al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, 18 (2006), del Centro de Estudios Mudéjares de Teruel y de la Universidad de Alicante, sobre nuestra común y complementaria acción cultural alrededor del tema del “andalusismo” y de los moriscos instalados en Túnez y Marruecos en el siglo XVII y sus descendientes los “andalusíes” hasta nuestros días, estudio que dedico también a la familia De la Serna – Inciarte, como modesto homenaje a D. Alfonso.

² Véase EPALZA – PETIT (1973.)

³ Véase DE LA SERNA (2005), en EPALZA – GAFSI SLAMA (2007).

sí- muy compenetrados en nuestra acción cultural, de investigaciones y visitas, de congresos y publicaciones.

Temas magrebíes, escritos o promovidos por el embajador Alfonso de la Serna en Túnez

Alfonso de la Serna llegó a Túnez en abril de 1968, desde el puesto de Director General de Relaciones Culturales, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, en Madrid⁴. Años después, narrará en varios escritos suyos su preparación en temas culturales hispano-tunecinos, su encuentro con el viejo político, historiador y escritor Hasan Husni Abdelwahab, de origen “andalusí”, y cómo quedó impactado por el “andalusismo” (aprecio y estudio por la historia de Al-Ándalus o “España musulmana”) entre los árabes actuales⁵. No sólo escribió ya un breve texto en el que expresaba la importancia que daba a esa historia común hispano-árabe⁶, sino que promovió el estudio de esa historia, en la Universidad de Túnez⁷, promocionando también la enseñanza del español⁸ e iniciando una acción española de restauración de monumentos históricos hispano-tunecinos⁹ y hasta creando nuevos¹⁰.

La promoción de estudios hispano-andalusíes, especialmente sobre los moriscos expulsados de España a principios del siglo XVII, se realizó con los coloquios hispano-tunecinos de historiadores, desde

⁴ Cuenta su preparación con lecturas sobre la historia y la cultura hispano-tunecina, en DE LA SERNA (2005), texto suyo fundamental, publicado en el **Apéndice Documental 1** del presente artículo.

⁵ Véase EPALZA – GAFSI-SLAMA (2007).

⁶ Véase DE LA SERNA (1973).

⁷ Con la celebración de Encuentros científicos bi- anuales y alternativos, en **Túnez y en España**, que fueron celebrándose durante 20 años y publicándose generalmente en **Actas**, también en los dos países.

⁸ Sufragando una enseñanza de profesores españoles en la Universidad de **Túnez y la concesión de becas a estudiantes tunecinos en España**.

⁹ Véase EPALZA (2006), monumentos tunecinos restaurados, estas últimas décadas.

¹⁰ Véase la plaza de Barcelona, ante la estación de ferrocarril de Túnez, conmemorando la “hermandad entre las dos capitales”, en DE LA SERNA (1979), pág. 298.

1969¹¹, en la edición de un libro colectivo especializado¹² y la fundación de un Centro tunecino para esos estudios¹³, lo que daría pie a futuras acciones tunecinas, como los encuentros y publicaciones del Profesor Abdeljelil Temimi¹⁴ y la revista *Dirâsât Andalusiyya* (“Estudios Andalusíes”) del profesor Djemaa Cheikha¹⁵.

Pero la aportación directa más importante¹⁶ de Alfonso de la Serna fue la publicación de su libro *Imágenes de Túnez*¹⁷, descripción del país, en sus diversas regiones y en los diversos aspectos de su historia particularmente relacionados con la historia de España. Está muy bien escrito, literario, basado en sus lecturas eruditas y en sus experiencias de trato con la gente y en visitas por todo el país. Su estilo y la forma de percibir esa historia común hispano-tunecina queda bien reflejada en un texto, especialmente en lo que se refiere a las referencias a los moriscos y a sus descendientes¹⁸.

También puso particular empeño en el proyecto de reunir, presentar y publicar en una obra los principales estudios sobre los moriscos, sus descendientes los moriscos y las huellas que dejaron en Túnez: *Recueil d'études sur les Morisques Andalous en Tunisie*¹⁹. Juntos preparamos las etapas del proyecto y su realización, con los textos

¹¹ Hasta el 7º, en Túnez, en 1989, con la publicación de sus respectivas actas (menos del 5º y 6º, que no he podido encontrar). Véase análisis de participantes tunecinos y españoles, y de temas, en EPALZA (2006).

¹² Véase EPALZA – PETIT (1973).

¹³ El Centro de Estudios Hispano-Andalusíes, en el Instituto Nacional del Patrimonio, del Ministerio de Cultura tunecino, bajo la dirección del historiador y arqueólogo –de origen hispano morisco-andalusí– Slimane-Mústafa Zbiss, con sus investigadores y publicaciones. Véase ZBISS – BOUGHANMI – GAFSI – EPALZA (1983), DE LA SERNA (1979) y **Apéndice 1**.

¹⁴ Véase EPALZA (1988).

¹⁵ Véase EPALZA (2006).

¹⁶ Escritor de familia de escritores, había ganado el prestigioso premio de periodismo “Mariano de Cavia”, en 1962, artículo presentado y reproducido en DE LA SERNA (2004b), págs. 15 y 163-165.

¹⁷ DE LA SERNA (1979a).

¹⁸ Véase **Apéndice Documental 1**: “Encuentro de Alfonso de la Serna y el “andalusí” Hasan Husni Abdul-Wahab”, en el presente artículo. Véase también DE LA SERNA (1973), págs. 379-380, (1979a), págs. 249, 259-260, (2004b), pág. 20, y 2005.

¹⁹ EPALZA – PETIT (1973), donde escribió un capítulo final, junto al del Ministro de Cultura de Tunicia, DE LA SERNA (1973).

seleccionados y traducidos al francés y los nuevos que pediría yo a especialistas (tunecinos, españoles, franceses, ingleses) y presentaría, uno por uno. Él impulsó la edición del libro en Asuntos Exteriores e implicó a las autoridades tunecinas, especialmente al recién creado Centro de Estudios Hispano-Andalusíes, que publicaría otro volumen complementario, diez años después²⁰.

El interés de Alfonso de la Serna por los moriscos exiliados siguió creciendo y creciendo, a muchos niveles, como pude darme cuenta en un pequeño dato, muy anecdótico. Al llegar yo a la Universidad de Alicante en 1979, tuve la ocasión de publicar un articulito en una revista regional de la Caja de Ahorros de Alicante, recordando un encuentro con el historiador alicantino y Académico de la Historia almirante Julio Guillén Tato, con motivo del espectáculo que el Embajador de España Alfonso de la Serna había organizado para presenciar la fiesta y caza-pesca de atunes, en el Festival Anual de la almadraba de Sidi Daoud, en la costa noreste de Túnez, pesca como la que el almirante Guillén había visto de niño, décadas antes, en el pueblo costero de Benidorm, de donde él era natural. ¡Brillantísimos ambos, el espectáculo marítimo y el conversador almirante!, con la grata presencia de los anfitriones, los tunecinos y el matrimonio De la Serna²¹. No iba exento de negocio la presencia del embajador de España y del almirante, en la pesca marítima. Lo pude constatar un día desde la ventanilla de la ducha del Club Náutico de Palma de Mallorca desde donde vi la proa de un barco de pesca de los astilleros del puerto, con el nombre –en escritura árabe y española– de un pueblo tunecino repoblado por moriscos andalusíes (“Testur”, pero había otros dos pesqueros en el dique seco de Palma, con nombre de otros dos pueblos de moriscos, “Solimán” y “Zaguán”), fruto de un sustancioso acuerdo hispano-tunecino de renovación de la flota pesquera de la República Tunecina. Alfonso de la Serna cuenta cómo en esa jornada marítima, “*en el verano de 1971, dirigían las operaciones unos capitanes de almadrabas españoles, que venían de la costa de Alicante, contratados por la empresa estatal tunecina “Office National des Pêches” [...] cruzando todo el golfo [de Túnez] en una lancha rápida de la Marina de guerra tunecina*”²². Hasta en la operación comercial de venta de España

²⁰ Véase ZBISS – BOUGHANMI – GAFSI – EPALZA (1983).

²¹ Véase EPALZA (1979), texto que envié a D. Alfonso inmediatamente cuando se publicó.

²² DE LA SERNA (1979a), págs. 139-140.

de barcos pesqueros supo introducir un toque cultural “andalusí”, con los nombres de los buques, en memoria de los moriscos, tan recordados por los tunecinos.

Alfonso de la Serna escribiría, más adelante, algunos artículos literarios sobre el Magreb y sobre los moriscos en general y sobre Túnez en particular, que reproduciría en su libro *Las fronteras sensibles de España. Memoria fiel de nuestros vecinos históricos*²³. Pocos meses antes de morir, hacía el precioso prólogo al libro en el que culminaríamos –el historiador tunecino y alto funcionario del Ministerio de Cultura Dr. Gafsi-Slama y yo– el proyecto investigador que iniciara el Embajador De la Serna en Túnez, hace casi 40 años²⁴.

Alfonso de la Serna, con su experiencia tunecina, a Marruecos

En 1973 nuestros destinos se separaron. Alfonso de la Serna fue destinado a la Embajada de España en Suecia (1973-1976) y luego –por segunda vez– a la Dirección General de Relaciones Culturales, en Madrid (1976-1977). Yo fui contratado directamente por el Gobierno Argelino para enseñar la historia de Al-Ándalus en las Universidades de Argel y Orán (1973-1974), consecuencia de dos cursos breves que había impartido en Argel, desde mi estancia en Túnez, el curso anterior (1972-1973). Los años siguientes enseñé en Madrid (Universidades Autónoma y Comillas-Madrid) y finalmente en Alicante (desde 1979). D. Alfonso volvió al cargo de Embajador de España en un país árabe magrebí, en Marruecos (1977-1983). Traía su experiencia tunecina, pero tuvo que adaptarla a las realidades específicas de las relaciones hispano-marroquíes, en el pasado histórico y en la actualidad. La acción cultural de Alfonso de la Serna en esos temas –y en particular sobre los moriscos y sus descendientes– tuvo continuidad en sus escritos al volver él a España, en los casi 20 años siguientes. Para ello contó mucho con la cooperación con el experto investigador sobre Marruecos Dr. Rodolfo Gil (-Benumeja)

²³ “El lejano Magreb de ahí enfrente”, “La sombra del Islam” y “Cervantes en La Goleta”, en DE LA SERNA (2004a), págs. 55-86, así como “Los moriscos españoles”, DE LA SERNA (2004b).

²⁴ Véase DE LA SERNA (2005).

Grimau. Textos de uno y otro permiten diseñar las grandes líneas de su acción (publicaciones, encuentros científicos,...)

En ese ámbito político-cultural, ambos coincidían seguramente con el padre de Gil Grimau, el escritor andaluz Rodolfo Gil Benumeya (n. Andújar, 1901-1975), ya desde el título evocador del primer libro de éste, en el que expresaba su visión de las relaciones hispano-marroquíes: *Mediodía. Introducción a la historia andaluza* (1975)²⁵. Su hijo tiene también un libro con título que recuerda la misma visión que el del libro de Alfonso de la Serna *Al sur de Tarifa. Marruecos-España: un malentendido histórico*²⁶, porque la coincidencia de visión corresponde seguramente a que la realidad es la misma²⁷. Coincidencia de tema, pero variedad de enfoques y matices, también²⁸.

Alfonso de la Serna, al llegar a Marruecos, encontraría en Rodolfo Gil Grimau el mejor colaborador para realizar sus planes culturales de formentar los estudios del pasado común hispano-marroquí, como lo hizo conmigo en Túnez. Pero se debió de dar cuenta pronto que lo que tenía que fomentar era un estudio mucho más amplio, porque la historia y la historiografía hispano-marroquí del siglo XX pesaban mucho más en el sentir de los dos pueblos que los lejanos moriscos de XVI-XVII o que la misma presencia de Al-Ándalus medieval en el imaginario marroquí. De ahí que pasaran de un proyecto morisco a un proyecto bibliográfico general directamente, como lo explica el propio Rodolfo Gil en su presentación –en Túnez–²⁹ del macro-proyecto del libro, en varios volúmenes, *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África 1850-1980*³⁰, libro prologado entusiástica y razonadamente por el propio Alfonso de la Serna³¹.

²⁵ Véase biobibliografía, redactada con ayuda de material proporcionado por su hijo, en EPALZA (1976).

²⁶ Véase DE LA SERNA (2004).

²⁷ GIL GRIMAU (2002). Véase también el peso de las tradiciones “moriscas” o árabe-hispánicas, como las recoge en florilegio GIL GRIMAU (2003).

²⁸ Véase, en la misma línea, las interesantes reflexiones, de arabista e historiador, de PACHECO (2004).

²⁹ Véase GIL GRIMAU (1984), con larga cita introductoria que reproducimos a continuación, y GIL GRIMAU (2003).

³⁰ Véase GIL GRIMAU (1982).

³¹ Véase DE LA SERNA (1982).

El Dr. Rodolfo Gil se había dado cuenta de la dificultad de delimitar lo perteneciente a la influencia morisca, en todo lo hispánico conservado en la sociedad marroquí: ¿era pre-morisco medieval hispánico? ¿de influencia de los presidios y de los mogataces³², de su entorno geográfico? ¿de época moderna mediterránea? ¿del período colonial hispano-francés del siglo XX y de la inmigración hispánica que provocó? ¿de la emigración militar y laboral marroquí a España de mediados del siglo XX? ¿de la migración de tránsito actual hacia Europa y reflujo a su tierra, de cada año? ¿de influencia francesa reciente o italiana? ¿de la influencia de los medios de comunicación, especialmente radio y televisión?³³

El proyecto de libro de Rodolfo Gil correspondería al primer interés y curiosidad de Alfonso de la Serna, cuando éste llegó a la embajada de Rabat, en 1977, con su experiencia tunecina y después de sus estancias como Embajador en Suecia y como Director General de Relaciones Culturales –por segunda vez– en Madrid. El proceso de ampliación de ese proyecto, desde su forma tunecina a la ampliación de perspectivas marroquíes, viene resumido en el siguiente texto del Dr. Gil Grimau³⁴.

“Es evidente que se impone estudiar a fondo el problema de los moriscos en Marruecos. La necesidad de emprender, o reemprender, una serie de estudios sobre la llegada, actividades, peso específico y social, idioma e influencias históricas de la emigración morisca en Marruecos se hace patente e incluso urgente. Como es sabido, la bibliografía de los estudios referentes a los moriscos en la sociedad y en el estado marroquíes, es virtualmente escasa; y, en su mayor parte, algo antigua. Durante algún tiempo, yo mismo y un pequeño equipo, tuvimos la idea de reunir todo este material de estudios publicado y

³² Véase definición de este arcaísmo de la lengua española: “**mogataz**. (Del árabe *mugattas*, bautizado) adjetivo. Véase **moro mogataz**” y “**moro de paz**, **moro marroquí** que servía de intermediario para tratar con los demás **moros** en los presidios españoles de África [...] **moro mogataz**. Soldado indígena al servicio de España en los antiguos presidios de África”, según *Diccionario de la lengua española. Real Academia Española*, Madrid, 21ª edición, 1992, tomo II, págs. 1387 y 1403.

³³ Se han tratado estas cuestiones, brevemente, en el capítulo sobre la diáspora morisca “1.2.10.3. Moriscos en Marruecos”, en EPALZA – GAFSI SLAMA (2007).

³⁴ GIL GRIMAU (1984), págs. 349-350.

volverlo a editar en su conjunto, de tal forma que pudiera disponerse de él en un volumen de impresión reciente y de fácil adquisición. La idea era, en realidad, la de repetir, en lo concerniente a Marruecos, la misma idea y proyecto que dieron como resultado el libro de Mikel de Epalza y Ramón Petit, *Recueil d'études sur les Moriscos andalous en Tunisie*, publicado en 1973; y espléndidamente continuado por Sliman Moustapha Zbiss y sus colaboradores.

A este efecto, [sigue la descripción del proceso de realización de ese proyecto, que resultó decepcionante, y su abandono para proseguir con el que tenía que desembocar en el volumen *Aproximación a una bibliografía española...*], el primer hilo de los cuatro o cinco volúmenes que va a constar la obra, con un total de unas 80.000 referencias bibliográficas aproximadamente³⁵.

Más adelante, terminada su misión diplomática en Marruecos, Alfonso de la Serna seguiría preocupado por la incompreensión entre españoles y marroquíes, con tanto peso en sus relaciones, a todos los niveles, y escribiría tres libros y varios artículos cuyos títulos indican ya esa preocupación y las soluciones que quería ofrecer a unos y otros: *Al sur de Tarifa. Marruecos-España: un malentendido histórico*³⁶, "*Marruecos, color y esencia*", en *Tres visiones sobre Marruecos-España*³⁷, y "*El lejano Magreb de ahí enfrente*", en *Las Fronteras Sensibles de España. Memoria fiel de nuestros vecinos históricos*³⁸.

Además de ampliar la visión del "andalusismo" en Marruecos y de los estudios sobre los moriscos y andalusíes en el Magreb, Alfonso de la Serna mantuvo su apoyo a las iniciativas en ese campo, especialmente a las publicaciones de Rodolfo Gil Grimau ya mencionadas y a los congresos científicos sobre los moriscos que éste organizaría en España, estos últimos años: *La política y los moriscos en la época de los Austrias* (Sevilla La Nueva, Madrid, 1998) y *Cervantes, el Quijote*,

³⁵ GIL GRIMAU (1984), 349-350. Por información posterior del propio autor, está en imprenta un volumen que recoge el material del primer y de un segundo tomo: GIL GRIMAU (1982).

³⁶ DE LA SERNA (2001).

³⁷ DE LA SERNA (2003).

³⁸ DE LA SERNA (2004).

lo moro y lo aljamiado (Sevilla, 2005), en los que participaron investigadores marroquíes³⁹. También apoyó discretamente, desde su puesto de Miembro de Número de la Academia del Reino de Marruecos, la celebración de dos encuentros entre historiadores árabes sobre “Los Moriscos en Marruecos”, cuyos trabajos fueron publicados en sendos volúmenes de la revista *Akâdimiyya-Académia*⁴⁰. Escribiría una preciosa síntesis sobre las huellas de los moriscos que quedan vivas en el Magreb⁴¹. Y, finalmente, apoyaría nuestro proyecto ya casi terminado, de *El español hablado en Túnez por los moriscos y sus descendientes...*, cuyo prólogo nos enviaría en 2005⁴².

En su último libro publicado resumía su sentir sobre Marruecos, en el capítulo final “Tres fronteras sensibles” (*ABC* (Madrid), 21 de mayo de 2001), en un solo párrafo, que vale para todo el Magreb árabe⁴³:

“Después [de Portugal y antes que Hispanoamérica] está Marruecos. También he vivido allí. Cualquiera que se ponga a pensar se dará cuenta de cuántos vacíos de la memoria, imágenes equívocas, recuerdos amargos, ideas contradictorias, ambiguos sentimientos de atracción y rechazo han sido dejados, como un poso confuso, en las mentes españolas, por conquistas y reconquistas, guerras y paces, convivencias y conflictos. Un valladar psicológico, que no acaba de abatirse, dificulta a muchos españoles el reconocimiento de que, pese a todo lo que nos ha sucedido, a un lado y otro de esa frontera hay huellas imborrables y entrañables de un pasado común que, de “nuestro lado”, cristalizó en el legado de los sabios y poetas de Al-Andalus y en los tesoros de Córdoba, Granada o Sevilla”.

³⁹ Véase GIL GRIMAU (1999) y Gil Grimau (dir.) [en prensa], respectivamente.

⁴⁰ Véase presentación bibliográfica de ponentes y títulos, en boletín *Aljamía* (Oviedo), 15 (2003), 92, 98-129, y en EPALZA (2006).

⁴¹ DE LA SERNA (2004b).

⁴² DE LA SERNA (2005).

⁴³ DE LA SERNA (2004b), pág. 183.

APÉNDICE DOCUMENTAL 1

Encuentro de Alfonso de la Serna con el “andalusí” Hasan Husni Abdelwahab.

Este encuentro es muy significativo de la acción diplomático-cultural del Embajador De la Serna y de su aprecio a lo “andalusí”, aun antes de llegar a Túnez y más aún después de este encuentro. Por ello ese encuentro se halla tantas veces mencionado en sus escritos⁴⁴. La versión que reproducimos aquí es su texto último y más detallado, como primicia documental que aportamos aquí.

“Estamos ante un tema, no ya sugestivo sino fascinante, según mi parecer: ¡los moriscos! [...]

El presente prólogo que sea, al menos, para justificar mi entusiasmo por el asunto y contribuir de esa manera a poner al lector en el estado de ánimo que merece el texto que aquí se abre. Lo haré sin dar lecciones de nada sino exhumando algunos recuerdos y sentimientos personales que quizás puedan empezar a probar lo muy vivo que se encuentra el tema aquí tratado, lo entrañablemente que se halla unido a la historia de España, y a la de Túnez, y lo sorprendente que resulta para quien no haya sentido previamente la curiosidad hacia un episodio histórico que los maestros en la materia conocen bien y del que incluso existe una bibliografía, antigua y moderna, muy abundante.

En la primavera de 1968 llegué a Túnez, investido de la misión diplomática que, como embajador, se me había confiado. Iba provisto, en cuanto a los moriscos se refería, solamente de alguna pasada lectura –en primerísimo lugar, el libro de Julio Caro Baroja, Los moriscos del Reino de Granada, Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1957–, de los primeros «descubrimientos» y consejos que me prodigó todavía en España mi gran amigo el ilustre profesor y académico Jaime Oliver Asín –sobrino y discípulo del sabio maestro arabista don Miguel Asín Palacios–, y de los resúmenes históricos, culturales o

⁴⁴ Véase DE LA SERNA (1973), págs. 379-380; DE LA SERNA (1979a), págs. 259-260; DE LA SERNA (2005).

etnográficos de algunas buenas y fiables guías de viaje que consulté. Eso era todo.

Pero pronto iban a comenzar, no ya la extensión de mis lecturas sobre el tema, sino también mis vivencias personales, humanas, en contacto directo con tunecinos que iban convirtiéndose en amigos míos y que guardaban con orgullo y conocimiento la memoria de sus antepasados moriscos venidos de España. Ahí llegó para mí lo que fue casi una revelación.

Empecé por el principio. A muy pocos kilómetros de donde yo vivía, que era la costa que se extiende desde la propia ciudad de Túnez a los arenales de Rauad, se hallaba Cartago, hoy una villa moderna y residencial pero construida sobre las ruinas de la Cartago romana y los escasos vestigios que quedan de la Cartago púnica. Miles de años de historia se agolpaban allí. Pues bien, en un rincón de esa Cartago actual y al lado de lo que resta de los «puertos púnicos» famosos, en donde un día remoto ancló la flota de Aníbal, había un pequeño grupo de residencias particulares. El lugar se llamaba Salambo, como la célebre novela histórica –Salambó– de Gustave Flaubert. En una de aquellas casas habitaba Si Hasan Husni Abdulwahab, a quien yo tenía el propósito de visitar cuando todavía estaba preparando en España mi viaje a Túnez. Así me lo había aconsejado Jaime Oliver Asín.

Abdulwahab era un venerable personaje de la cultura y la política tunecinas. Sabio erudito, bibliófilo eminente, antiguo ministro del gobierno beilical, Premio Nacional de Literatura, miembro de diversas academias, entre ellas la Real Academia Española de la Historia, viejo amigo de don Miguel Asín Palacios, Hasan Husni Abdulwahab era ya, a sus noventa años, una leyenda viva de la cultura tunecina de su tiempo. Conocerle era para mí una introducción indispensable hacia aquel tema histórico que estaba intrigándome desde antes de llegar a tierras tunecinas. Así que al poco de instalarme en Túnez y habiendo cumplido los primeros y urgentes deberes de mi misión, solicité visitarle. Pero su frágil salud le impidió recibirme entonces y tuve que esperar al 17 de septiembre, fecha en que por fin crucé el umbral de su casa en aquel evocador lugar de Salam-bo. Fue ésta mi primera y última visita al sabio insigne. Pocas semanas después, fallecía. He narrado esta visita en el capítulo que escribí para el libro mencionado más arriba, por lo que no voy a repetir el relato de

un encuentro para mí inolvidable y del que guardo no sólo el recuerdo vivo en mi memoria sino un obsequio precioso que me hizo Abdulwahab, consistente en un pergamino de una página de separación y adorno de un Corán escrito en Córdoba en el siglo IX [...]. Así “vivían” en él los testimonios más lejanos de un pasado común.

Hasan Husni Abdulwahab fue algo así como el patriarca de la historiografía tunecina del siglo XX acerca de la aportación étnica extranjera en su país. Escribió un trabajo que tuvo un éxito resonante y que se titulaba Coup d’oeuil général sur les apports ethniques étrangers en Tunisie. En él se dedicaban interesantísimas páginas a los que en Túnez llaman aún “Andalous” y nosotros decimos “moriscos” o hispanoárabes. Yo creo que del estímulo de ese trabajo arrancan muchas de las obras que posteriormente se fueron dedicando a este subyugante tema. Mi anfitrión y yo hablamos de mil cosas, o, más bien, yo no hacía más que escucharle, aprendiendo las mil cosas que él me fue enseñando. Al final de la conversación Abdulwahab me contó –y aquí termino la anécdota de mi visita– que, hacía muchos años, él había tenido en Bizerta la ocasión de conocer personalmente al Rey Don Alfonso XIII de España, a quien en conversación amistosa había dicho, con cierto humor, que él consideraba poseer ciertos derechos históricos y sentimentales sobre Almería, pues sus antepasados habían reinado en aquella ciudad andaluza –supongo yo que en tiempos de los reinos de “taifas”–. Don Alfonso le respondió, con no menos humor y gentileza, que si Hasan Husni regresaba a España él le entregaría las llaves de la ciudad.⁴⁵ Tan vivos eran los recuerdos y la conciencia de un pasado histórico lejano, que en pleno siglo XX era posible una

⁴⁵ Comentario complementario del autor de este artículo: Tres años antes, Hasan Husni Abdulwahab me había contado esa misma anécdota, sucedida en el brindis final del banquete que el entonces Ministro de Educación del Bey de Túnez, bajo “Protectorado” francés, había ofrecido al monarca español en el puerto de Bizerta, en una visita privada de Alfonso XIII en su yate “Giralda”. Había una ligera variante: Abdulwahab había dicho que tenía la llave de la ciudad de Almería, heredada de sus antepasados. Alfonso XIII le había contestado sonriente “Excelencia, venga con su llave, que nosotros le haremos la puerta”, lo cual corresponde más –quizás– al tono seguramente algo reivindicativo del ministro árabe y al conocido sentido del humor del monarca, en gran parte heredado por su nieto y sucesor pero con menos impertinencia, como la evitaba también el Embajador De la Serna, en su amable eufemismo. ¡Ay esas llaves de emigrantes expulsos o sus descendientes, que no hay que cometer la zafiedad de pedir que te la enseñen materialmente, porque están en lo más íntimo de su corazón!

conversación semejante entre dos hombres que yo he podido aún llegar a conocer. Esa conciencia la he visto palpar en personas, hogares familiares, poblaciones, topónimos, apellidos, palabras del lenguaje cotidiano, artes, artesanías, estudios, monumentos, libros, durante los años de mi vida en Túnez.

Y fue a partir de aquel encuentro de septiembre de 1968 cuando empecé a tomar contacto vivo con el hecho históricos de los “andaluces” –fueran moriscos de la gran emigración del siglo XVII, o hispanoárabes de más antiguos grupos tribales o familiares que llegaron a Túnez en siglos precedentes como había venido, por ejemplo, la familia del gran Ibn Jaldún o Abenjaldún, acontecimiento prolongado a lo largo de los tiempos, que “tiñó” de cierto “hispanismo”, por así llamarlo, la sociedad del Reino y después Regencia de Túnez.

En aquel encuentro mío con la realidad cultural y humana de lo “andaluz-morisco” fue decisiva para mi ilustración en el tema la presencia temporal en Túnez o los frecuentes viajes que hizo a ese país durante mi estancia el profesor Miguel de Epalza, de quien tanto he aprendido. Él sí era un auténtico experto en la materia y fue haciéndose aún mucho más conforme profundizaba sus estudios y vivencias personales. A través de él, o ya de manera directa por mi lado –pues mi entusiasmo por el asunto iba siendo conocido de numerosos amigos tunecinos– fui materializando mi curiosidad por conocimientos más concretos. Leí los trabajos del profesor Epalza o los de autores que él me recomendaba. Conocí singulares personalidades tunecinas que me ilustraban en la materia. Uno de esos amigos fue el querido, sabio y entrañable Mustafá Slimane Zbiss, a cuya memoria se rinde homenaje en este libro. Viajé por el país, visitando villas y aldeas que habían sido lugares preferidos para el establecimiento de aquellos emigrados de España. Recorrí los zocos urbanos en donde aún se encontraban comerciantes o artesanos, herederos de los que con su mismo oficio, habían venido de ciudades y aldeas del antiguo “Andalus”. Compartí «cenas de Ramadán» con mis nuevos amigos y degusté los platos de la cocina tunecina que aún traían nombres y recetas llegadas hacía siglos de mi propio país.

Todo esto no era mera “curiosidad arqueológica”, ni conocimiento erudito y libresco, ni simple hallazgo casual de viajero fugaz. Era vivencia palpitante en el seno de un mundo dotado de memoria

*fiel. He tratado de explicarlo en dos capítulos titulados “Los Andaluces”, en el que doy cuenta de mis descubrimientos, aprendizajes y emociones*⁴⁶.

Bibliografía

- DE LA SERNA (1962), De la Serna, Alfonso “El arca de alcanfor”, *ABC* (Madrid), 11 de julio de 1962, Sección “Tercera página”, presentado y reproducido en DE LA SERNA (2004a), págs. 163-165. [“Premio Mariano de Cavia” de Periodismo, 1962].
- DE LA SERNA (1973), “La Tunisie et l’Espagne à l’heure actuelle”, en EPALZA – PETIT (1973), págs. 378-382 [capítulo significativamente dedicado “A la mémoire de Sidi Hasan Hosni Abdulwahab”].
- DE LA SERNA (1979a), *Imágenes de Túnez*, Madrid, ed. Agencia Española de Cooperación Internacional. Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1979, 1990 (2ª ed.), 3ª reimpresión (en preparación).
- DE LA SERNA (1979b), “Los Andaluces”, en DE LA SERNA (1979a), capítulos XIV y XV, págs. 239-260 y 261-272.
- DE LA SERNA (1979c), capítulo “¡Aragó! ¡Aragó!” en DE LA SERNA (1979a), págs. 287-298.
- DE LA SERNA (1982), “Prólogo”, en GIL GRIMAU (1982), págs 9-12 [en francés, en el mismo volumen, “Préface”, 25-28].
- DE LA SERNA (2001), *Al sur de Tarifa. Marruecos-España: un malentendido histórico*, Madrid, ed. Marcial Pons (col. Historia), 2001.
- DE LA SERNA (2003), “Marruecos: color y esencia”, en MÁRQUEZ VILLANUEVA – AZOULAY – DE LA SERNA – COSTA, págs. 35-42. [texto de conferencia en una exposición, en Madrid, del pintor belga-flamenco Harry Gruyaert, marzo 2002].
- DE LA SERNA (2004a), *Las Fronteras Sensibles de España. Memoria fiel de nuestros vecinos históricos*, Burgos, ed. Editorial Dossoles (col. “La Valija Diplomática”, 14), 2004.
- DE LA SERNA (2004b), “Los moriscos españoles. Recuerdos vivos de moriscos españoles en el Magreb”, *Sociedad Geográfica Española* (Madrid), 18 (julio de 2004), 14-28.
- DE LA SERNA (2005), “Prólogo”, en EPALZA – GAFSI SLAMA (2007). [Fragmento largo de este prólogo, reproducidos en el **Apéndice Documental I** del presente artículo]

⁴⁶ Véanse esos dos densos y preciosos capítulos DE LA SERNA (1979b).

- EPALZA (1976), Mikel de, "Rodolfo Gil Benumeya, escritor arabista", *Almenara* (Madrid), 9 (1976), 304-305.
- EPALZA (1979), "Alfonso de la Serna. El almirante alicantino Julio Guillén, en Túnez", *Idealidad* (Alicante), 18 (julio-agosto-septiembre 1979), pág. 37.
- EPALZA (1988), "Congresos y publicaciones de historia árabe en época otomana (Túnez)", *Awraq* (Madrid), IX (1988), 217-222.
- EPALZA (2006), "Alfonso de la Serna, escritor y promotor de estudios sobre los moriscos en el Magreb", *Sharq Al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos* (Teruel – Alicante), 18 (2006), en preparación.
- EPALZA – PETIT (1973), Epalza, Mikel de – Petit, Ramón, *Recueil d'études sur les Moriscos Andalous en Tunisie*, Madrid, eds. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Dirección General de Relaciones Culturales – Centre d'études hispano-andalouses. Tunis, 1973.
- EPALZA – GAFSI SLAMA (2007), Epalza, M. de – Gafsi Slama, Abdelhakim, *El español hablado en Túnez por los moriscos y sus descendientes (siglos XVII-XVIII). Material léxico y onomástico documentado (ss. XVII-XXI)* [volumen de unas 600 páginas, a punto de terminarse, en 2006].
- GIL BENUMEYA GRIMAU (2006), Gil Benumeya Grimau, Rodolfo, "Alfonso de la Serna, creador minucioso de buenas relaciones", en este mismo volumen de *Awraq* (Madrid), XXIII (2006).
- GIL GRIMAU (1982), Gil Grimau, Rodolfo, *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África 1850-1980*, vol. I, Madrid, ed. Ministerio de Asuntos Exteriores. Dirección General de Relaciones Culturales, 1982; 2ª ed., muy ampliada, *Aproximación a una bibliografía española sobre el norte de África, tomos I y II, y sobre Al-Ándalus*, en prensa.
- GIL GRIMAU (1984), "Documentación sobre moriscos en relación con Marruecos", en Temimi, Abdeljelil (edit.), *Actes du II Symposium International du C.I.E.M.: Identité, Religion et Sources Documentaires sur les Morisques Andalous*, Túnez, ed. Publications de l'Institut Supérieur de Documentation (vol. 4), 1984, págs. 349-359.
- GIL GRIMAU (1999), *La política y los moriscos en la época de los Austrias*. *Actas del encuentro. Diciembre 1998. Sevilla La Nueva. Palacio de Baena*, Sevilla La Nueva, eds. Comunidad de Madrid. Consejería de Educación y Cultura - La Fundación del Sur – Ediciones Especiales, 1999. [con textos del Director del Encuentro, ID., "Introducción", págs. 7-9, e ID., "La marginalidad de los moriscos, un fenómeno impuesto", págs. 175-181].
- GIL GRIMAU (2002), *La Frontera Sur de Al-Andalus: Estudios sobre la Península Ibérica y sus relaciones históricas con Marruecos*, Tánger, ed. Asociación Tetuán-Azmir, 2002.

- GIL GRIMAU (2003), "Sobre la diáspora y la ocultación moriscas dentro de su patria. Hechos y recuerdos por vía verbal", en Temimi, Abdeljelil (dir.), *Hommage à l'École d'Oviedo d'Etudes Aljamiado (dédié au Fondateur Álvaro Galmés de Fuentes)*, Zaghouan (Tunisia), ed. FTER-SI, 2003, pags. 249-256.
- GIL GRIMAU (2005), Gil Grimau, Rodolfo (dir.), *Cervantes, el Quijote, lo moro, lo morisco y lo aljamiado. Homenaje a Soledad Carrasco Urgoiti*, Sevilla, ed. Fundación de las Tres Culturas del Mediterráneo – Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC), encuentro celebrado en mayo 2005 [Actas, en prensa].
- MÁRQUEZ VILLANUEVA – AZOULAY – DE LA SERNA – COSTA (2003), Márquez Villanueva, Francisco – Azoulay, André – De la Serna, Alfonso – Costa, Joaquín (apéndice), Sevilla, ed. Tres Culturas del Mediterráneo (colección Cuadernos de Américo Castro, 1), 2003.
- PACHECO (2004), Pacheco, Juan Antonio, *Andalucía y Marruecos. Culturas para el diálogo*, Sevilla, ed. MERGABLUM. Edición y Comunicación, 2004.
- ZBISS – BOUGHANMI - GASFSI – EPALZA (1983), Zbiss, Slimane-Mostafa – Boughanmi, Mohiedine - Gafsi, Abdel-Hakim – Epalza, Míkel de (edits.), *Etudes sur les Morisques Andalous*, Túnez, ed. Institut National d'Archéologie et d'Art (col. Etudes Hispano Andalouses, fascicule 3), 1983.

RESUMEN

Homenaje póstumo al Embajador de España Alfonso de la Serna (1922-2006), escritor sobre temas árabes y promotor de estudios sobre relaciones históricas hispano-árabes, especialmente sobre los moriscos o cripto-musulmanes de España (siglos XVI-XVII) y sus descendientes en los países del Magreb, llamados andalusíes. Fue Director General de Relaciones Culturales, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, y Embajador en Tunicia (1968-1973) y Marruecos (1977-1983). Se presentan sus relaciones profesionales con el autor del artículo, sus libros, prólogos y artículos de tema hispano-árabe y diversas iniciativas de promoción de esos estudios (congresos, publicaciones, restauración de monumentos, etc.), con pasajes de sus escritos y anécdotas personales. Bibliografía de publicaciones suyas o promovidas por él.

Palabras clave: Alfonso de la Serna, moriscos, Al-Ándalus, Túnez, Marruecos.

ABSTRACT

Posthumous homage to the Spanish Ambassador Alfonso de la Serna (1922-2006), writer on Arabic topics and promoter of studies on hispano-arabic relations in history, especially about the Spanish Muslims (16th-17th Centuries) and their descendants in the Mauritian countries, called Andalusians. He was the General Manager of Cultural Relations, in the Ministry of Foreign Affairs and Ambassador in Tunisia (1968-1973) and Morocco (1977-1983). His professional relationship with the author of the article is described as well as his books, prologues and hispano-arabic articles and several promotional initiatives of these studies (congresses, publications, restoration of monuments, etc), with paragraphs from his writings and personal anecdotes. A bibliography of his publications or those promoted by him.

Key words : Alfonso de la Serna, Spanish Muslims, Al-Ándalus, Tunisia, Morocco.